**El Armagedón Energético de Europa desde Berlín y Bruselas, no desde Moscú**

**F. William Engdahl, Global Research**, 21 de septiembre de 2022

El 22 de agosto, el precio de mercado negociado en bolsa para el gas natural en el centro de gas alemán THE (Trading Hub Europe) se cotizaba más del 1000% más alto que hace un año. El régimen de Scholz les dice a la mayoría de los ciudadanos que la razón es la guerra de Putin y Rusia en Ucrania. La verdad es todo lo contrario. Los políticos de la UE y los principales intereses financieros están utilizando a Rusia para cubrir lo que es una crisis energética *Made in Germany* y Bruselas. Las consecuencias no son accidentales.

No es porque políticos como Scholz o el ministro alemán de Economía Verde, Robert Habeck, ni el vicepresidente de Energía Verde de la Comisión Europea, Frans Timmermans, sean estúpidos o despistados. Corruptos y deshonestos, tal vez sí. Saben exactamente lo que están haciendo. Están leyendo un guión. Todo forma parte del plan de la UE para desindustrializar una de las concentraciones industriales más eficientes energéticamente del planeta. Esta es la *Agenda Verde 2030* de la ONU, también conocida como el *Gran Reinicio* de Klaus Schwab.

**Desregulación del mercado del gas de la UE**

Lo que la Comisión de la UE y los ministros del gobierno en Alemania y en toda la UE están ocultando cuidadosamente es la transformación que han creado en la forma en que se determina el precio del gas natural hoy en día. Durante casi dos décadas la Comisión de la UE, respaldada por los megabancos como JP MorganChase o los grandes fondos de cobertura especulativos, comenzó a sentar las bases de lo que hoy es una desregulación completa del mercado del gas natural. Se promovió como la "liberalización" del mercado de gas natural de la Unión Europea. Lo que ahora permite es que el comercio de mercado libre no regulado, en tiempo real, fije precios en lugar de que lo hagan los contratos a largo plazo.

A partir de 2010, la UE comenzó a impulsar un cambio radical en las normas para fijar el precio del gas natural. Antes de ese momento, la mayoría de los precios del gas se establecían por contratos fijos a largo plazo para la entrega de gas, por gasoductos. El mayor proveedor, la rusa Gazprom, proporcionó gas a la UE, especialmente a Alemania, en contratos a largo plazo vinculados al precio del petróleo. Hasta los últimos años, casi ningún gas era importado por los buques de GNL. Con un cambio en las leyes de los Estados Unidos para permitir la exportación de GNL de la enorme producción de gas de esquisto en 2016, los productores de gas de los Estados Unidos comenzaron una importante expansión de la construcción de terminales de exportación de GNL. Las terminales tardan un promedio de 3 a 5 años en construirse. Al mismo tiempo, Polonia, Holanda y otros países de la UE comenzaron a construir terminales de importación de GNL para recibir el GNL del extranjero.

Emergiendo de la Segunda Guerra Mundial como los principales proveedores mundiales de petróleo, los gigantes petroleros angloamericanos, entonces llamados “las Siete Hermanas”, crearon un monopolio mundial del precio del petróleo. Como señaló Henry Kissinger durante las crisis petroleras de la década de 1970, "controla el petróleo y controlas naciones enteras". Desde la década de 1980, los bancos de Wall Street, liderados por Goldman Sachs, crearon un nuevo mercado en el "petróleo de papel", o futuros y derivados de futuros barriles de petróleo. Creó un enorme casino de ganancias especulativas que estaba controlado por un puñado de bancos gigantes en Nueva York y la City de Londres.

Esos mismos poderosos intereses financieros han estado trabajando durante años para crear un mercado globalizado similar de "gas de papel" en futuros que podrían controlar. La Comisión de la UE y su agenda del Pacto Verde para "descarbonizar" la economía para 2050, eliminando el petróleo, el gas y los combustibles de carbón, proporcionaron la trampa ideal que ha llevado al aumento explosivo de los precios del gas de la UE desde 2021. Para crear ese control del mercado "único", la UE fue presionada por los intereses globalistas para imponer cambios draconianos y de facto ilegales en las reglas de operaciones de Gazprom para obligar al propietario ruso de varias redes de gasoductos de distribución de gas en la UE a abrirlas al gas de la competencia.

Los grandes bancos y los intereses energéticos que controlan la política de la UE en Bruselas habían creado un nuevo sistema de precios independiente paralelo a los precios estables a largo plazo del gas por gasoducto ruso que no controlaban.

Para 2019, la serie de directivas burocráticas de energía de la Comisión de la UE de Bruselas permitió que el comercio del mercado de gas totalmente desregulado estableciera de facto los precios del gas natural en la UE, a pesar del hecho de que Rusia seguía siendo, con mucho, la mayor fuente de importación de gas. Se habían establecido una serie de "centros" comerciales virtuales para negociar contratos de futuros de gas en varios países de la UE. En 2020, el TTF (*Title Transfer Facility*) holandés era el centro comercial dominante para el gas de la UE, el llamado punto de referencia del gas de la UE. En particular, TTF es una plataforma virtual de operaciones en contratos de gas de futuros entre bancos y otros inversores financieros, *"over-the-counter*". Eso significa que de facto no está regulada, opera fuera de cualquier intercambio regulado. Esto es fundamental para entender el juego que se está ejecutando en la UE hoy en día.

En 2021, solo el 20% de todas las importaciones de gas natural a la UE fueron gas GNL, cuyos precios fueron determinados en gran medida por las operaciones de futuros en el centro TTF, el punto de referencia de gas de facto de la UE, propiedad del Gobierno holandés, el mismo gobierno que destruye sus granjas por una reclamación fraudulenta de contaminación por nitrógeno. La mayor parte de las importaciones de gas europeo provino de Gazprom de Rusia, que suministró más del 40% de las importaciones de la UE en 2021. Ese gas era a través de contratos de gasoductos a largo plazo, cuyo precio era mucho más bajo que el precio de especulación TTF de hoy. En 2021, los estados de la UE pagaron una multa estimada en alrededor de $ 30 mil millones más por el gas natural que si se hubieran quedado con los precios de indexación del petróleo de Gazprom. A los bancos les encantó. A la industria y los consumidores estadounidenses no. Solo destruyendo el mercado de gas ruso en la UE podrían los intereses financieros y los defensores del Pacto Verde crear su control del mercado de GNL.

**Cierre del gasoducto de la UE**

Con el pleno respaldo de la UE al nuevo mercado mayorista de gas, Bruselas, Alemania y la OTAN comenzaron sistemáticamente a cerrar sistemáticamente el gasoducto estable y a largo plazo de la UE.

Después de que rompiera relaciones diplomáticas con Marruecos en agosto de 2021 por territorios en disputa, Argelia anunció que el gasoducto Magreb-Europa (MGE), que se lanzó en 1996, dejaría de operar el 31 de octubre de 2021, cuando expiró el acuerdo pertinente.

En septiembre de 2021, Gazprom completó su multimillonario gasoducto submarino Nord Stream 2 desde Rusia a través del Mar Báltico hasta el norte de Alemania. Duplicaría la capacidad de Nord Stream 1 a 110 mil millones de metros cúbicos anuales, lo que permitiría a Gazprom ser independiente de la interferencia con las entregas de gas a través de su gasoducto Soyuz que pasa por Ucrania. La Comisión de la UE, respaldada por la Administración Biden, bloqueó la apertura del oleoducto con sabotaje burocrático, y finalmente el canciller alemán Scholz impuso una sanción al oleoducto el 22 de febrero por el reconocimiento ruso de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk. Con la creciente crisis del gas desde entonces, el gobierno alemán se ha negado a abrir Nord Stream 2 a pesar de que está terminado.

Luego, el 12 de mayo de 2022, aunque las entregas de Gazprom al gasoducto Soyuz a través de Ucrania fueron ininterrumpidas durante casi tres meses de conflicto, a pesar de las operaciones militares de Rusia en Ucrania, el régimen Zelenskyy controlado por la OTAN en Kiev cerró un importante gasoducto ruso a través de Lugansk, que estaba consumiendo gas ruso tanto a su Ucrania como a los estados de la UE, declarando que permanecería cerrado hasta que Kiev obtenga el control total de su sistema de oleoductos que atraviesa las dos repúblicas de Donbass. Esa sección de la línea Soyuz de Ucrania cortó un tercio del gas a través de Soyuz a la UE. Ciertamente no ayudó a la economía de la UE en un momento en que Kiev estaba pidiendo más armas de esos mismos países de la OTAN. Soyuz se inauguró en 1980 bajo la Unión Soviética trayendo gas del campo de gas de Orenburg.

Luego vino el gasoducto ruso Jamal a través de Bielorrusia y a través de Polonia a Alemania. En diciembre de 2021, dos meses antes del conflicto de Ucrania, el gobierno polaco cerró la parte polaca del gasoducto que cortaba el suministro de gas de Gazprom a precios bajos a Alemania y Polonia. En cambio, las compañías de gas polacas compraron gas ruso en el almacenamiento de compañías de gas alemanas, a través de la sección polaco-alemana del gasoducto Jamal a un precio más alto en un flujo inverso. Las compañías de gas alemanas obtuvieron su gas ruso a través de un contrato a largo plazo por un precio de contrato muy bajo y lo revendieron a Polonia con una gran ganancia. Esta locura fue deliberadamente minimizada por el Ministro de Economía Verde Habeck y el Canciller Scholz y los medios de comunicación alemanes, a pesar de que forzó los precios del gas alemán aún más altos y empeoró la crisis del gas alemán. El gobierno polaco se negó a renovar su contrato de gas con Rusia, y en su lugar compra gas en el mercado libre a precios mucho más altos. Como resultado, no fluye más gas ruso a Alemania a través de Jamal.

Finalmente, la entrega de gas a través de la tubería submarina Nord Stream 1 se ha interrumpido debido a la reparación necesaria de una turbina de gas fabricada por Siemens. La turbina fue enviada a una instalación especial de Siemens en Canadá, donde el régimen antirruso de Trudeau la retuvo durante meses antes de finalmente liberarla a petición del gobierno alemán. Sin embargo, se negaron deliberadamente a otorgar la entrega a su propietario ruso, sino a Siemens Alemania, donde se encuentra, ya que los gobiernos alemán y canadiense se niegan a otorgar una exención de sanciones legalmente vinculante para la transferencia a Rusia. De este modo, el gas de Gazprom a través de Nord Stream 1 también se reduce drásticamente al 20% de lo normal.

En enero de 2020, Gazprom comenzó a enviar gas desde su gasoducto TurkStream a través de Turquía y luego a Bulgaria y Hungría. En marzo de 2022, Bulgaria unilateralmente, con el respaldo de la OTAN, cortó sus suministros de gas de TurkStream. El húngaro Viktor Orban, por el contrario, aseguró la continuación con Rusia del gas TurkStream. Como resultado, hoy Hungría no tiene crisis energética e importa gas de gasoducto ruso a precios fijos muy bajos.

Al sancionar o cerrar sistemáticamente las entregas de gas de gasoductos a largo plazo y de bajo costo a la UE, los especuladores de gas a través del TTP holandés han podido utilizar cada contratiempo o choque energético en el mundo, ya sea una sequía récord en China o el conflicto en Ucrania, para imponer restricciones a la exportación en los Estados Unidos, para ofrecer los precios mayoristas del gas de la UE a través de todos los límites. A mediados de agosto, el precio de los futuros en TTP era un 1.000% más alto que hace un año y subía diariamente.

**Locura de precio más alto alemán**

El sabotaje deliberado del precio de la energía y la electricidad se vuelve aún más absurdo. El 28 de agosto, el ministro de Finanzas alemán, Christian Lindner, el único miembro del gabinete del Partido Liberal (FDP), reveló que bajo los términos opacos de las complejas medidas de reforma del mercado eléctrico de la UE, los productores de electricidad a partir de energía solar o eólica reciben automáticamente el mismo precio por su electricidad "renovable" que venden a las compañías eléctricas para la red como el costo más alto, es decir, ¡gas natural!

Lindner pidió un cambio "urgente" en la ley energética alemana para desacoplar diferentes mercados. El fanático ministro de Economía Verde, Robert Habeck, respondió de inmediato que "estamos trabajando duro para encontrar un nuevo modelo de mercado", pero advirtió que el gobierno debe ser consciente de no intervenir demasiado: "Necesitamos mercados que funcionen y, al mismo tiempo, debemos establecer las reglas correctas para que no se abuse de las posiciones en el mercado".

Habeck, de hecho, está haciendo todo lo posible para construir la Agenda Verde y eliminar el gas, el petróleo y la energía nuclear, las únicas fuentes de energía fiables en la actualidad. Se niega a considerar la reapertura de tres plantas nucleares cerradas hace un año o a reconsiderar el cierre de las tres restantes en diciembre. Mientras declaraba en una entrevista con Bloomberg que "no abordaré esta cuestión ideológicamente", en el siguiente suspiro declaró: "La energía nuclear no es la solución, es el problema". Habeck, así como la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, han declarado repetidamente que más inversión en energía eólica y solar poco confiables es la respuesta a una crisis de precios del gas que sus políticas han creado deliberadamente. En todos los aspectos, la crisis energética suicida en curso en Europa ha sido "Made in Germany", no en Rusia.